

LA VÍA LIBERAL/ Pedro Sánchez ha hecho bandera de las sucesivas subidas del salario mínimo desde que llegó a la Moncloa. Sin embargo, esta medida apenas ha servido para bajar los niveles de desigualdad.

Por qué subir tanto el salario mínimo no sirve para reducir la desigualdad

ANÁLISIS

Ricardo
T. Lucas

El objetivo estaba claro: reducir los elevados niveles de desigualdad en España mediante una subida lo más acelerada posible del salario mínimo. El PSOE, Podemos (ahora Sumar) y los sindicatos estaban convencidos de que era la forma más efectiva para reducir la brecha respecto a los países europeos. Pero los resultados son más que discutibles. Aunque no hay una estadística comúnmente aceptada por todos los analistas para medir el grado de divergencia entre los ingresos por habitante, los indicadores más afinados revelan que en el mejor de los casos la desigualdad se ha reducido ligeramente en los últimos años, aunque mucho menos de lo que el Gobierno ha elevado el salario mínimo (un 55% desde el año 2018), mientras que la capacidad de compra de los hogares en España continúa deteriorándose.

¿Cómo es posible? ¿Qué ha fallado en las optimistas previsiones de Pedro Sánchez y Yolanda Díaz, que veían en la subida del salario mínimo el mecanismo idóneo para corregir la desigualdad? En primer lugar, que tales aumentos se han producido sin el acuerdo con los representantes de las empresas que debían aplicarlos, lo que ha supuesto que numerosas compañías, al ser incapaces de asumir un incremento tan pronunciado de los costes laborales en un periodo de menos de cinco años hayan optado por dos vías de ajuste para evitar un deterioro catastrófico de sus márgenes: unas han tenido que reducir los ritmos de contratación de nuevo personal, repartiendo la carga de trabajo entre la plantilla ya existente; otras no han tenido más remedio que recortar las jornadas, y por tanto el salario efectivo, de sus empleados. Es la situación más común entre los pequeños negocios, los autónomos con empleados y las familias que tenían dada de alta una persona para el trabajo en las tareas del hogar. Las patronales de las pequeñas empresas denuncian que, al no ir ligadas a la mejora de la productividad, la mayor parte de este grupo de empleadores no pueden hacer frente a la sub-

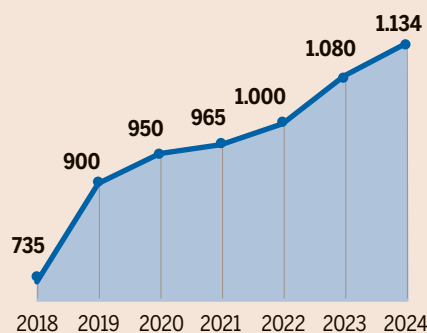


Pedro Sánchez ha impulsado una fuerte subida del salario mínimo desde que llegó al Gobierno en 2018.

UNA RECETA FALLIDA CONTRA LA DESIGUALDAD

> Salario mínimo en España

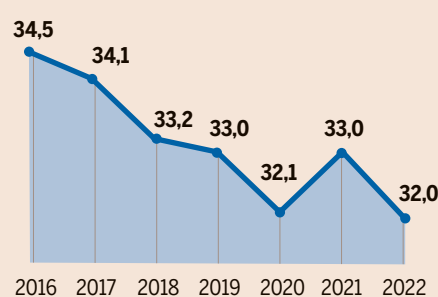
En euros brutos mensuales.



Expansión

> Índice Gini por ingresos

En puntos (base 100: a mayor coeficiente, mayor desigualdad).



Fuente: Ministerio de Trabajo e INE

Los países nórdicos han logrado reducir la desigualdad con un mayor peso de los impuestos indirectos

llevar a cabo un recorte de la jornada y el salario de sus trabajadores sin acuerdo previo. La medida introduce nuevos elementos de rigidez para las relaciones laborales, agravando los cambios impuestos por una reforma del mercado de trabajo que ni ha servido para reducir la temporalidad ni ha mejorado los niveles de precariedad de algunos empleos.

Menor producción

En segundo lugar, las subidas del salario mínimo por decreto ignoran que las diferencias

retributivas frente a otras economías grandes del euro no se deben al menor coste de la vida, sino a una producción inferior por hora trabajada, casi 20 puntos inferior a la de Alemania o Francia. La aceleración de la pérdida de productividad de la economía española en los últimos años constata el deterioro de la competitividad por una fuerte subida de los costes laborales que no se ha visto acompañada de un alza de la producción por hora trabajada. Al encarecer la mano de obra por decreto, el Gobierno está elevando las barreras de entrada al mercado laboral para los trabajadores más jóvenes. La evidencia que genera nuevos empleos es la forma más directa de reducir las desigualdades.

La paradoja de que la mejo-

El atasco por la burocracia reduce el efecto de las ayudas

La decidida apuesta del Gobierno por ampliar el catálogo de prestaciones y ayudas públicas a fin de multiplicar el número de beneficiados ha topado con la incapacidad de las propias Administraciones Públicas para gestionar el aluvión de solicitudes recibidas. La Seguridad Social ha vivido en los dos últimos años un colapso continuo de sus centros de atención al público que ha minimizado el impacto positivo de los subsidios, que según denuncian las onegés apenas llegan al 16% de los hogares que podrían beneficiarse de programas como el Ingreso Mínimo Vital, la medida estrella de la pasada legislatura. Ni el sistema de cita previa, ni la campaña especial con un autobús que recorrió varias provincias para informar a los potenciales beneficiarios, ni traspasar la gestión a las regiones que lo han solicitado han servido para facilitar su despliegue y que más hogares puedan recibirla. Lo más grave es que en algunos casos las familias han dejado de percibir la renta mínima autonómica de la que se beneficiaban hasta la aprobación del ingreso mínimo vital pero siguen sin cobrar la nueva ayuda que las sustituye.

ra de la cobertura social no resulte en una mayor igualdad por ingresos ya la experimentaron los países nórdicos pioneros en el ensanche del Estado de bienestar. Varios de sus gobiernos optaron por derivar las políticas contra la desigualdad al ámbito fiscal, reduciendo la imposición directa y elevando el peso de los tributos indirectos, que gravan el consumo, la utilización de las rentas y no su obtención. El balance corrobora que ha sido más efectivo que subir el sueldo salarial.

Michel acusa a Trump de “servir a los intereses de Putin”

Expansión. Madrid

El presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, acusó ayer al exmandatario estadounidense Donald Trump de “servir a los intereses” del presidente ruso, Vladimir Putin, tras amenazar ayer con no proteger a los países de la OTAN que no destinen suficiente dinero a la defensa colectiva.

Michel calificó de “imprudentes” estas declaraciones del ahora aspirante republicano a la Casa Blanca y remarcó, sin mencionar a Trump de forma explícita, que sus palabras “no traen más seguridad ni más paz al mundo”, según dijo el político belga a través de un mensaje en la red social X.

A juicio del presidente del Consejo Europeo, los comentarios de Trump cuestionan la seguridad de la propia Alianza Atlántica y “la solidaridad del artículo 5” del Tratado de la OTAN, que es el que garantiza una defensa colectiva en caso de que un miembro del bloque sea atacado militarmente por otro país.

Según Michel, las palabras del expresidente estadounidense “vuelven a enfatizar la necesidad de que la Unión Europea desarrolle urgentemente su autonomía estratégica e invierta en su defensa”, además de trazar un plan para “mantener fuerte” a la OTAN.

“La Alianza Transatlántica ha apuntalado la seguridad y la prosperidad de estadounidenses, canadienses y europeos durante 75 años”, añadió el presidente del Consejo Europeo, la institución comunitaria integrada por los presidentes y primer ministros de los 27 países miembros de la Unión Europea.

Las críticas de Michel llegaron después de que este sábado, durante un mitin electoral en el Estado de Carolina del Sur, Trump volviese a criticar a los países de la OTAN que no financian lo suficiente la defensa colectiva del bloque, al no alcanzar el compromiso de destinar el 2% de su PIB en gasto militar.

El expresidente estadounidense dijo que, ante un eventual ataque ruso a alguno de los países que no cumplen con este objetivo, no sólo se negaría a protegerles, sino que “animaría” a Rusia a “hacer lo que le de la gana” con ellos. Trump lidera con claridad las primarias internas del Partido Republicano.